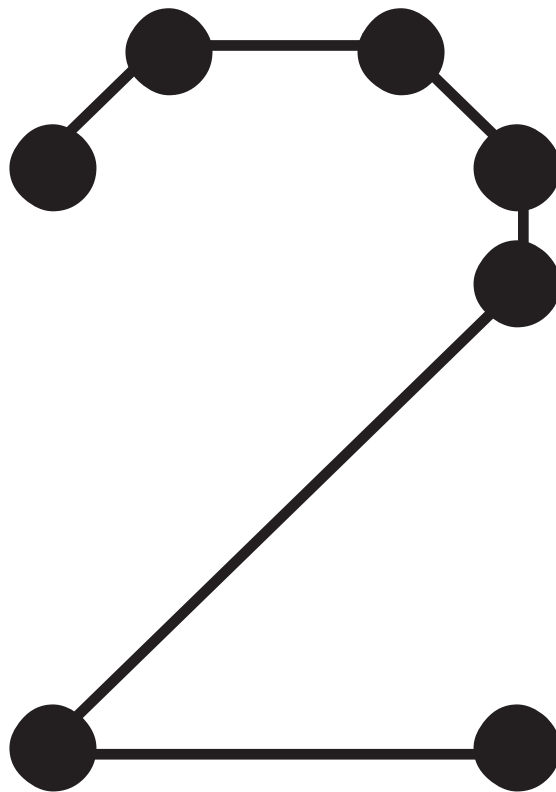


Carta del presidente





Josep Olu Creus, Presidente

Estimados/as accionistas:

El año 2021 ha transcurrido para Banco Sabadell en una senda de recuperación de rentabilidad, según los objetivos que se había propuesto desde finales del 2020 en el marco de un Plan Estratégico a tres años. En paralelo, el banco ha adoptado el modelo de gobierno corporativo que se presentó en la última Junta General de Accionistas y ha consolidado una estructura organizativa focalizada en sus negocios y en estrategias de rentabilidad específicas para cada uno de ellos. Además, se ha dado por finalizada la transición de TSB, que vuelve a contribuir de forma positiva a los resultados, y se ha alcanzado un importante acuerdo laboral que sienta las bases de unos costes más competitivos en el negocio doméstico.

Aunque a nivel mundial, y también en nuestro país, el año ha seguido marcado por la COVID-19, el proceso de vacunación ha permitido mejorar la gestión de la pandemia y que esta haya ido perdiendo centralidad como condicionante de la actividad económica y de los mercados financieros, de forma que la economía global ha mostrado, en general, una evolución favorable.

La rápida recuperación de la demanda y la escasez energética en Europa han provocado alzas de los precios en la mayoría de los países, con riesgo de consolidarse como procesos inflacionarios futuros. Como consecuencia, se han anunciado giros en la política monetaria de la mayoría de países del mundo desarrollado.

En Reino Unido, la economía mostró un buen comportamiento. El Brexit acentuó las disrupciones en las cadenas de suministros provocadas por la pandemia, pero ha perdido protagonismo tras alcanzarse, a finales de 2020, el acuerdo comercial entre Reino Unido y la Unión Europea. Aun así, a lo largo del año han persistido las tensiones en torno al protocolo de Irlanda del Norte.

La economía española también mostró una evolución positiva en 2021, con un crecimiento alrededor del 5 % anual y la recuperación del empleo, así como de la facturación de la mayoría de sectores hasta niveles precrisis. En el ámbito de la política económica, destaca la puesta en marcha de una reforma laboral, que pretende limitar la temporalidad, y una reforma de las pensiones, que introduce incentivos para retrasar la edad de jubilación.

Además, el despliegue del programa de fondos *Next Generation* EU ofrece una oportunidad para la transformación y la modernización del tejido productivo.

El sector bancario español ha consolidado su papel determinante en la salida de la crisis y ha reforzado su solvencia y liquidez, que mejoran respecto a la situación pre-COVID. Las cotizaciones de los bancos españoles, y en concreto la de Banco Sabadell, han mostrado una evolución favorable en el conjunto del año, apoyadas por las expectativas de un entorno de tipos de interés más altos y el fin de las restricciones impuestas por el Banco Central Europeo al reparto de dividendos.

A diferencia de anteriores crisis, el deterioro de la calidad de los activos bancarios no ha sido acusado. Esto ha sido posible gracias a la mejora de la gestión del riesgo de crédito, a la favorable situación financiera de partida del sector privado y a la respuesta rápida y contundente de la política económica. El fin de las ayudas públicas no se está materializando en un incremento significativo de las pérdidas crediticias. En este entorno, y tras los esfuerzos realizados en 2020, los bancos han ido liberando provisiones, aunque los españoles se mantienen en el grupo de los bancos europeos más cautos.

Banco Sabadell ha cerrado el ejercicio 2021 con un beneficio neto atribuido de 530 millones de euros y ha adelantado un año el objetivo de rentabilidad de su Plan Estratégico, proponiéndose superar en 2022 el 6 % de rentabilidad medida como *Return On Tangible Equity* (ROTE). La puesta en marcha de dicho plan, la reducción de costes, así como el crecimiento en volúmenes impulsado por el buen comportamiento de todos los segmentos en España y el incremento de la cartera hipotecaria de TSB han contribuido a una mejora sustancial de los resultados y del margen recurrente en más de un 12 % en el año. Adicionalmente, Banco Sabadell ha incrementado la ratio de capital, que se encuentra en una posición sólida del 12,22 % CET1 *fully-loaded*. Por todo ello, el Consejo de Administración propone a la Junta General de Accionistas la distribución de un dividendo en efectivo de 3 céntimos de euro por acción, lo que supone un *payout* por encima del 30 %.

En este contexto, la acción de Banco Sabadell se revalorizó más de un 67 % en 2021, situándose como el mejor valor del IBEX-35 entre las compañías que conformaban el índice desde principios de año. Esta buena acogida por parte del mercado y los excelentes resultados en la ejecución del plan refuerzan la confianza en la consecución de los objetivos establecidos para los próximos años.

En 2021 destaca también la formalización de una alianza estratégica a largo plazo con el Grupo ALD Automotive para la oferta de productos de *renting* de vehículos, que incluyó la venta de Bansabadell Renting, y que permitirá al banco reforzar la propuesta de valor a sus clientes en materia de soluciones

de movilidad. Esta operación se une a la transmisión en 2021 del negocio de depositaría institucional, tras el acuerdo suscrito en 2020 y el cumplimiento de todas las condiciones a las que estaba sujeto. Dichas operaciones se enmarcan en la estrategia de establecer alianzas para alcanzar la excelencia en los servicios que requieren economías de escala para su rentabilidad y constante puesta al día. Asimismo, el banco decidió vender su participación en BancSabadell d'Andorra a Mora Banc Grup para facilitar la creación de una entidad líder en el mercado andorrano después de su fusión.

En su rol de dinamizador de la economía y canalizador de recursos, Banco Sabadell continúa orientando su actividad, organización y procesos al propósito de contribuir de manera firme a la sostenibilidad y a la lucha contra el cambio climático. Para ello, el banco ha integrado, en su estrategia y modelo de negocio, marcos de referencia que revisa periódicamente para una adecuación y aceleración de sus iniciativas en la consecución del Acuerdo de París y la Agenda 2030. La estrategia ESG del banco se centra en cuatro pilares fundamentales que son: priorizar el acompañamiento de sus clientes en sus decisiones para la transición hacia la economía sostenible, facilitar a los inversores su contribución a la sostenibilidad, adaptar la organización al nuevo paradigma y contribuir a la transición hacia una sociedad sostenible. Destaca en este ámbito su adhesión, en 2021, a la Alianza Bancaria Cero Emisiones Netas de la Organización de Naciones Unidas, con el objetivo de alinear la financiación y la cartera de inversión a los objetivos de emisiones netas cero en 2050.

Recién cumplido el 140º aniversario de Banco Sabadell, y habiendo sentado las bases de un modelo de negocio más rentable, el foco sigue estando en el servicio al cliente, el acompañamiento en la digitalización y el apoyo en la buena ejecución de los fondos de ayuda a la recuperación económica. Banco Sabadell tiene el convencimiento de que seguir creciendo en rentabilidad y aportación de valor al accionista, manteniendo una sólida posición de solvencia y un nivel máximo de profesionalidad, es la mejor contribución al desarrollo y competitividad del tejido empresarial, a la consecución de los proyectos de vida de las familias y, en definitiva, a la prosperidad económica de toda la sociedad en los próximos años.



Josep Olliu
Presidente